

# El Museo de las Peregrinaciones y de Santiago y sus fondos arqueológicos

## The Museo de las Peregrinaciones y de Santiago and its archeological funds

**Bieito Pérez Outeiriño**<sup>1</sup> (direccion.mdperegrinacions@xunta.gal)  
Museo das Peregrinacións e de Santiago

**Resumen:** La creación de un museo sobre la historia de la ciudad y de las peregrinaciones responde a una necesidad sentida desde antiguo en Santiago de Compostela. De titularidad estatal y gestión transferida a la Xunta de Galicia, el Museo de las Peregrinaciones y de Santiago es el receptor de los fondos arqueológicos procedentes de la ciudad y de otros lugares relacionados con la tradición jacobea. La carencia de los espacios necesarios para el desarrollo de todas sus funciones se ha paliado con la puesta en funcionamiento, a finales del año 2015, de una nueva sede que acoge el área expositiva. Las nuevas instalaciones permiten ofrecer un nuevo discurso más actual y poner al alcance del visitante un importante número de bienes culturales que hasta entonces permanecían en los almacenes.

**Palabras claves:** Planificación. Ampliación. Objetivos estratégicos. Camino de Santiago.

**Abstract:** The creation of a museum on the history of the city and the pilgrimages, meet the need felt in Santiago de Compostela since ancient. With state ownership and management transferred to the Xunta de Galicia, the Museo de las Peregrinaciones y de Santiago is the recipient of the archeological funds coming from the city and from other places related with the Jacobean tradition. The lack of the required spaces for the development of all its functions has been alleviate with the commissioning, by the end of 2015, of a new building that take in the exhibition area. The new facilities allow us to offer a new more present discourse and to make accessible for the visitor a large number of cultural goods which until then remained in warehouses.

**Keywords:** Planning. Extension. Strategic objectives. The Camino de Santiago (The way of Saint James).

---

Museo das Peregrinacións e de Santiago  
Praza das Praterías, 2 (Área expositiva)  
Rúa de San Miguel, 4 (Sede administrativa)  
15704 Santiago de Compostela (A Coruña)  
informacion.mdperegrinacions@xunta.gal  
<http://museoperegrinacions.xunta.gal>

<sup>1</sup> Director del Museo das Peregrinacións e de Santiago.

## Presentación

El Museo de las Peregrinaciones y de Santiago es una institución de titularidad estatal y gestión transferida a la Xunta de Galicia en el año 1995. Creado en 1951, cuenta, desde finales de 2015, con dos sedes ubicadas ambas en pleno conjunto histórico de Santiago de Compostela. La conocida como «Casa Gótica», alberga el área administrativa, talleres, almacenes, área de reserva, biblioteca y otros servicios y la sede de la plaza de Platerías acoge principalmente la exposición permanente, las exposiciones temporales y el auditorio. El Museo es receptor de los restos arqueológicos provenientes de las intervenciones realizadas en la ciudad de Santiago de Compostela (a excepción de la catedral) y de su municipio, así como de otros lugares relacionados con la tradición jacobea (Iria Flavia, Padrón, Fisterra, hitos del Camino de Santiago, etc.).



Fig. 1. Medio dinero de vellón con la representación de la *translatio*. Ceca compostelana. 1157-1188. Procede de San Vicenzo de O Grave (Pontevedra). Foto: Margen / Tino Viz.

## La institución museística

La creación, en 1951, del entonces denominado Museo de Santiago y de las Peregrinaciones, respondía a una antigua demanda que se puede rastrear hasta el siglo XIX<sup>2</sup>. La coincidencia de dos circunstancias detectadas en esa centuria facilitará la creación del Museo a mediados del siglo siguiente. Por una parte, la ausencia de una institución encargada de recoger, estudiar, conservar y difundir los bienes culturales relacionados con la historia de la ciudad, complementaria de la propia riqueza monumental y urbanística de Compostela. Por otra, la recuperación del papel que había desempeñado en el pasado la peregrinación jacobea, fenómeno que toma fuerza con el redescubrimiento en 1879 de los restos apostólicos.

Pero en el nacimiento del Museo coinciden también otras dos circunstancias que funcionarían de catalizadores del proyecto. La presencia en Santiago de Compostela de Manuel Chamoso Lamas como comisario de la Primera Zona de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, coincidiría en los primeros años con el gobierno de un alcalde consciente de la necesidad de un museo sobre la historia de la ciudad y de la peregrinación<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Sobre la historia del Museo se puede consultar básicamente: CHAMOSO, 1965; PÉREZ, 2001.

<sup>3</sup> «[El alcalde Enrique Otero Aenlle...] apreciando la necesidad que se sentía en la ciudad de la existencia de un Museo que recogiese aquellas muestras dispersas representativas de la historia y el arte de la misma, y que sirviendo a la vez de centro receptor de la evocación de una de las más notables manifestaciones de la Historia de Europa y principal motor de la creación de la urbe compostelana, la peregrinación a la Tumba del Apóstol Santiago, decidió tratar de obtener su creación». (CHAMOSO, *op. cit.*: 7).



Fig. 2. Página del Códice de indumentaria femenina con representación de mujer de Santiago de Compostela. Anónimo francés. Acuarela sobre pergamino. Ca. 1550. Foto: Museo.

Nacería así una institución, en sus orígenes de titularidad municipal, y con el doble contenido temático que recoge su denominación: la ciudad de Santiago y el fenómeno de las peregrinaciones. La euforia inicial hace que en ese mismo año de 1951 el Ayuntamiento de Santiago adquiera un edificio para sede del Museo, se redacte y apruebe un Reglamento, se constituya un Patronato así como una Comisión Ejecutiva y se lleven a cabo las primeras obras de remodelación del inmueble<sup>4</sup>.

No obstante, la larga duración de los trabajos de remodelación, las dificultades para obtener fondos adecuados para conformar una colección, el desinterés por parte de los posteriores responsables municipales, la aparición de otras alternativas museísticas, etc., dificultarían enormemente la continuidad del museo y así, después de unos años de dejación, en 1963, el Pleno Municipal aprobaría su cesión a la Dirección General de Bellas Artes para que prosiguiese en solitario con el proyecto del museo que ahora empieza a denominarse Museo de las Peregrinaciones, y pasa a ser de titularidad y gestión estatal.

Luego de un período de letargo, y a pesar de los esfuerzos invertidos y de las propuestas realizadas, el Museo no lograría abrir al público de forma permanente hasta 1996, al año siguiente de la transferencia de su gestión a la Xunta de Galicia<sup>5</sup>.

El resultado sería un museo con deficiencias de todo tipo: un edificio de difícil adaptación a las verdaderas necesidades de un museo moderno, una colección de escasa relevancia y con fondos no siempre relacionados con su contenido, una carencia de los recursos técnicos, económicos y humanos básicos para el desarrollo de las funciones encomendadas, una escasa o nula implicación social y otra serie de anomalías consecuencia de una errática trayectoria de casi medio siglo de vida cerrado al público.

<sup>4</sup> El edificio adquirido es el conocido como «Casa Gótica». Cuenta con una parte del siglo XIV aunque con numerosas remodelaciones en etapas posteriores. Las obras llevadas a cabo en 1951 afectarían a la fachada monumental así como al zaguán y escalera principal de acceso y serían dirigidas por Francisco Pons Sorolla, arquitecto conservador de la Ciudad Monumental de Santiago. Proseguirían en sucesivas anualidades en el intento de adaptar el edificio a un uso museístico.

<sup>5</sup> El traspaso de las competencias de gestión de las infraestructuras culturales de titularidad estatal (archivos, bibliotecas y museos) a la Xunta de Galicia se produciría en el año 1989. No se incluiría en ese paquete el Museo de las Peregrinaciones por atribuírsele la condición de «Museo Nacional» que lo haría, en principio, «no transferible». El nombre de Museo Nacional de las Peregrinaciones se utilizó con frecuencia a partir de los años 70.

Para intentar corregir esta situación y normalizar la institución se diseñaron unos objetivos estratégicos para mejorar la oferta, incrementar el grado de relación e implicación social y cultural y garantizar el correcto desarrollo de las funciones museísticas. De entre las distintas actuaciones previstas y puestas en funcionamiento a partir de los últimos años de la pasada centuria se pueden destacar:

1. Solucionar el grave problema de falta de espacio. Ya desde los años 70, con el museo todavía cerrado, se trabajó en la búsqueda de nuevos espacios para albergar la institución. La «Casa Gótica» no posibilitaría una fácil y adecuada adaptación. Sin embargo, y a pesar de las diversas propuestas barajadas a lo largo de los años, el Museo abriría en 1996 en esas dependencias. El incremento de la colección y la necesidad de contar con las condiciones mínimas para garantizar su estudio, conservación, almacenamiento y difusión, hacían más acuciante todavía esa necesidad de disponer de nuevos y mejores espacios. Fue a partir del año 2003 cuando se empezó a trabajar en serio con la propuesta de la nueva sede de la plaza de Platerías en la que se instalaría el área expositiva inaugurada, por fin, a finales del año 2015.
2. Redefinir el papel del museo. La mejor manera de cumplir con la misión que corresponde al museo y contribuir así a la comprensión del proceso histórico de la peregrinación a través de los bienes culturales con ella relacionados, pasaría por constituirse en un centro de referencia para dar soluciones técnicas y científicas a las distintas propuestas culturales relacionadas con la temática de la peregrinación y con los recursos arqueológicos urbanísticos y culturales de la propia ciudad de Santiago de Compostela. Esta propuesta se plasmaría en la aprobación del R. D. 1293/2007 que, aparte de adoptar la nueva denominación de Museo de las Peregrinaciones y de Santiago, lo define como «institución museística nacional y centro de documentación, investigación e interpretación de Santiago y de las peregrinaciones» y establece los fines y funciones que le corresponden.
3. Conformar una colección coherente. Aquellas propuestas iniciales de contar con fondos de titularidad municipal y otros donados o depositados por distintas instituciones o particulares, que habían alentado la creación del Museo, no surtieron efecto<sup>6</sup>. Con gran esfuerzo se fue constituyendo una colección de bienes culturales, a veces con poca relación con el contenido del Museo, pero que posibilitarían el montaje de la exposición permanente para su apertura en 1996. La detección de las deficiencias en el discurso expositivo y, sobre todo, de los grandes vacíos existentes en la colección, llevaron a elaborar unos criterios para el ingreso de nuevos fondos y a proponer distintas estrategias para la adquisición de aquellos bienes considerados prioritarios. De las distintas modalidades, la compra, tanto directa como en subastas mediante el ejercicio del derecho de tanteo, fue la que proporcionó mayor número de bienes culturales a la colección, seguida del depósito de terceros y, con bastante distancia, de las donaciones de particulares.

---

<sup>6</sup> El art. 3.º del Reglamento del año 1951 recoge: «El Museo se constituirá no solo con los objetos propiedad del Ayuntamiento, sino con los donados o cedidos en depósito por la Iglesia, el Estado, otras corporaciones, entidades particulares».





Fig. 3. Santiago y San Juan. Maestro de Ventosilla (atrib.). Óleo sobre tabla. Primer tercio del siglo XVI.  
Foto: Margen / Tino Viz.

## La planificación de una nueva institución

Estas propuestas comentadas, junto con otras que tenían como objetivo conseguir un mayor acercamiento a la sociedad mediante el diseño de proyectos de difusión, supondrían el inicio de un proceso de modificación integral del Museo que, si bien solamente fue conseguido en parte, supuso la transformación, no solamente de los espacios y de la manera de exponer la colección con la dotación de una nueva sede expositiva, sino también de los conceptos básicos y organizativos del museo. A este respecto el R. D. 1293/2007 supuso el punto de inflexión de la institución y proporcionó una nueva dimensión que es preciso todavía desarrollar.

La redacción del Plan Museológico y de los correspondientes Programas y Proyectos de una forma gradual, fue acompañada de una serie de estudios previos sobre el estado de conservación de la colección, la potencialidad de los fondos arqueológicos custodiados, del papel de los centros de peregrinación europeos en relación con el turismo o de estudios de público que servirán para poder programar el cambio con más eficacia y conocimiento de causa.

Este proceso, que culminaría con la adaptación de la nueva sede de la plaza de Platerías<sup>7</sup> y la instalación de la exposición permanente, supondría la renovación integral del área expositiva que se dotaría de un nuevo concepto en el intento de ofrecer una información más completa del proceso peregrinatorio y del nacimiento y evolución de la urbe compostelana, ampliando sustancialmente el número de bienes expuestos, completando la información textual con recursos audiovisuales e interactivos y procurando, en definitiva, hacer un museo más accesible a los distintos públicos.

El conocimiento del tipo de visitante del Museo, con una procedencia muy diversa y variada, con un predominio de extranjeros, de un nivel formativo medio y alto, a veces con un desconocimiento básico de la cultura occidental, condicionaría la elección del discurso y de los mensajes a transmitir, sin olvidar, no obstante, que, junto con esa dimensión internacional que el Museo ha tenido desde el momento de su creación, debe tener cabida el ámbito local que lo vincula íntimamente con la ciudad, tanto por el contenido temático como por tratarse de una oferta cultural más dentro de la urbe compostelana.

El hecho de que el contenido del Museo verse sobre la peregrinación, se presta para resaltar determinados valores y conceptos tales como el respeto, la tolerancia, la diversidad o la interculturalidad, que subyacen en la exposición permanente y en las actividades que se organizan. De igual modo se ha huido de discursos complejos y de lectura única y se ha intentado utilizar un lenguaje sencillo, accesible y de fácil comprensión.

El nuevo discurso gira en torno a tres conceptos que dan forma a tres áreas temáticas:

- La peregrinación como fenómeno universal.
- La peregrinación jacobea y el Camino de Santiago.
- El nacimiento y la evolución de Santiago de Compostela.

<sup>7</sup> El inmueble, que cuenta con más presencia en la plaza de Platerías que valor arquitectónico, fue proyectado en 1938 y redefinido en 1945 por Romualdo de Madariaga, inaugurándose en 1949. El proyecto de remodelación para su adaptación a museo, contratado por el Consorcio de Santiago al arquitecto Manuel Gallego Jorreto, se ejecutó entre los años 2009 y 2012. (GALLEGO, 2012).



Fig. 4. Yugo cornal (frag.). Madera de pino. Siglos IX-X. Procede del solar del nuevo Museo. Foto: José Caruncho.

Estos tres grandes bloques se dividen a su vez en módulos expositivos, unidades temáticas y unidades expositivas en un intento de hacer más didáctico y comprensible el contenido.

El montaje expositivo ha intentado respetar al máximo los espacios diseñados por el arquitecto rehabilitador del inmueble y armoniza con los fondos expuestos. Se ha huido de las grandes escenografías que no tienen justificación en este tipo de centros, dotados de una gran carga conceptual, y se ha pretendido ceder el protagonismo a los bienes culturales.

En un intento de hacer un museo más social, se ha procurado dotar la exposición permanente de determinados recursos para facilitar el acceso a discapacitados físicos y sensoriales, con el diseño de mobiliario que facilite el desplazamiento y la visualización por parte de público con movilidad reducida y la inclusión de diversas estaciones tiflológicas con reproducciones de piezas, escritura en Braille y megacaracteres para discapacitados visuales. También se instalaron arcos sonoros para público con deficiencias auditivas en diversos puntos del recorrido.

## La colección del Museo

Como ya se ha indicado, en los momentos de su creación no escasearon ofertas y propuestas que nunca llegarían a plasmarse. Incluso los fondos municipales, que constituirían el germen de la colección fundacional, nunca llegaron a ingresar en el centro.





Fig. 5. Vista parcial de la sala dedicada a la evolución de la ciudad de Santiago de Compostela.  
Foto: Alfredo González.

En la actualidad el Museo dispone de una amplia colección de naturaleza muy variada en cuanto a contenidos, materiales y procedencia. Si bien no abundan las piezas excepcionales, cuenta con unos fondos singulares de iconografía jacobea, de azabache o incluso de libro antiguo vinculado con la temática jacobea, así como un abundante elenco de fondos documentales. Destacan igualmente los fondos arqueológicos provenientes de intervenciones en la ciudad y en otros enclaves del Camino de Santiago.

El ingreso de material arqueológico, al contrario de lo que sucede con el resto de los bienes culturales, no puede preverse ni programarse pues obedece a criterios aleatorios ajenos a la programación del Museo.

Las intervenciones que se habían iniciado en 1946 en la basílica compostelana bajo la dirección de Manuel Chamoso Lamas y que tendrían continuidad a lo largo de varias décadas, dejarían al descubierto multitud de restos que se sumarían a los ya por entonces custodiados en el museo catedralicio, buena parte de ellos acumulados en los sótanos sin ningún aprovechamiento. Esta situación hizo florecer la ilusión, cumplida de forma muy parcial, de que una parte de éstos, rescatados en intervenciones financiadas por la Dirección General de Bellas Artes, podrían instalarse de forma permanente en el nuevo centro museístico, complementando así la visión ofrecida por el Museo de la Catedral.

También, como consecuencia de diversas actuaciones de restauración llevadas a cabo en distintos puntos de la ciudad por la Comisaría de Zona del Patrimonio Artístico, ingresa-



rían otros bienes de interés para el conocimiento de la historia de Compostela. Sucede así con los trabajos realizados en la plaza de la Quintana entre los años 1963 y 1964 donde se localizaron abundantes elementos arquitectónicos utilizados como relleno y los destinados a la frustrada construcción de la cabecera gótica de la catedral proyectada a mediados del siglo XIII.

Con la transferencia de las competencias en materia de arqueología en 1982, el Museo empezaría a recibir los restos de las intervenciones llevadas a cabo en Santiago. Con la aprobación del Plan Especial de Protección y Rehabilitación de la Ciudad Histórica a finales de los 90 del pasado siglo, se multiplican las intervenciones arqueológicas dentro del recinto histórico y sus perímetros de protección, incrementándose sustancialmente los ingresos de material arqueológico.

En los últimos años han ingresado materiales de gran interés para el conocimiento de los primeros momentos de la vida de la ciudad, destacando varios conjuntos de objetos en madera (siglos IX-XV), elementos que nos informan del tipo de alimentación, de las redes comerciales o de las producciones locales a lo largo de la Edad Media y Moderna. Destaca también el conjunto recuperado en las intervenciones en el castillo de A Rocha Forte, en las proximidades de la ciudad, símbolo del poder feudal ejercido por el arzobispo compostelano sobre su territorio entre los siglos XIII-XV.

En nuevo montaje del Museo ha servido para dar más proyección al material arqueológico, de escasa presencia en la antigua exposición permanente, y ofrecer el resultado de recientes proyectos de investigación.

## Bibliografía

- CHAMOSO LAMAS, M. (1965): *Museo de las Peregrinaciones. Exposición Inaugural. Imaginería*. A Coruña: Ministerio de Educación Nacional.
- ENGROBA CABANA, S. (2008): «Crear y recrear un museo: el Museo de las Peregrinaciones y de Santiago», *Museo*, n.º 13, pp. 344-353.
- GALLEGO JORRETO, M. (2012): «El proyecto». *Museo de las Peregrinaciones y de Santiago, Santiago de Compostela*. Edición de F. Menor Monasterio y C. Bustos Moreno. Madrid, pp. 15-71.
- PÉREZ OUTEIRIÑO, B. (1999): «Santiago, Apóstol y Ciudad, esencia del discurso del Museo de las Peregrinaciones, Santiago de Compostela». *Trade Routes and Pilgrimage. Trails as a Factor of Integration Sanctuaries and Cult*. Edición de J. Kmiecinski, J. et al. Lodz (Polonia), pp. 239-252.
- (2001): «Notas históricas sobre el Museo das Peregrinacións». *Museo das Peregrinacións. Un Museo en crecemento. Adquisicións 1996-2001*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, pp. 15-51.
- (2004): «O Museo das Peregrinacións. Un espazo museográfico relacionado coa orixe de Compostela», *Boletín Avriense*, tomo 34, pp. 51-78.

— (2013): «Museo das Peregrinacións e de Santiago. Presente e futuro», *Boletín Croa*, n.º 23, pp. 68-75.

*R.D. 1293/2007, de 28 de septiembre, por el que se regula el Museo de las Peregrinaciones y de Santiago* (BOE n.º 252, del 20 de octubre).

SIERRA RODRÍGUEZ, J. C. (1990): «Sistemas y redes museísticas. El caso de Santiago de Compostela», *Boletín de ANABAD*, vol. XL, n.º 4, pp. 129-140.